



MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llsanà

Año 1956

CUARTO TRIMESTRE

N.º 12

Rock and Roll y Juan Ramón Jiménez

Deben de estar ultimándose los preparativos para que el último estilo de baile se adueñe de nuestras pistas. «El Caso» podrá lanzar sin duda un número extraordinario. No creemos que nuestra juventud deje escapar la ocasión de aparecer en los semanarios con parecidos desmayos e histerismos que los de más allá de los Pirineos.

«Rock and Roll», por lo visto, no es más que eso: una exaltación de la vitalidad brutal de la persona humana; un homenaje al frenesí.

No sorprenderá todo esto a nuestra generación, especialmente a los asiduos a lo que llamamos ritmo moderno. Están avezados a todos los estilos. Y ya esperan algo nuevo cada temporada. Este año serán complacidos ampliamente: «R. and R.» es aun más salvaje que el mambo, que no es poco decir.

Indiscutiblemente hoy estamos todos deseando vivir con mayor intensidad que antes: nuestros sentidos y nuestras facultades no toleran parálisis alguna. Correr, ver correr, ganar dinero, gastarlo, ver, ocuparse en quince cosas a la vez, aspirar a todo, huir de cualquier modo del dolor, gozar de cualquier manera en cualquier cosa... Todo, menos andar con cautela y premeditación.

Por otra parte, sentimos unas ansias locas de reposo. Excusamos fácilmente a nuestro cuerpo, que se adormece después de fatigosas labores.

Pasamos cualesquiera empellones y marchas forzadas para encontrar un silencio y quedarnos a solas con nosotros mismos.

Casi no es posible hablarles a los que andan detrás de la complicación vertiginosa de su existencia.

Sin embargo, quienes se encuentran obligadamente con un ajetreo desmesurado en su vivir y tienen que ambientarse a los compases del «Rock and Roll» —actos contra reloj, simultaneidad inevitable, legítimos deseos de mejora— encontrarán un apoyo en la lección de la Academia de Suecia: Juan Ramón Jiménez es Premio Nóbel por su suavidad y su amor a las cosas pequeñas.

Y quien dice Juan Ramón podría decir la paz del alma frente al desasosiego que la vida actual nos impone.

Busquemos nuestra paz.